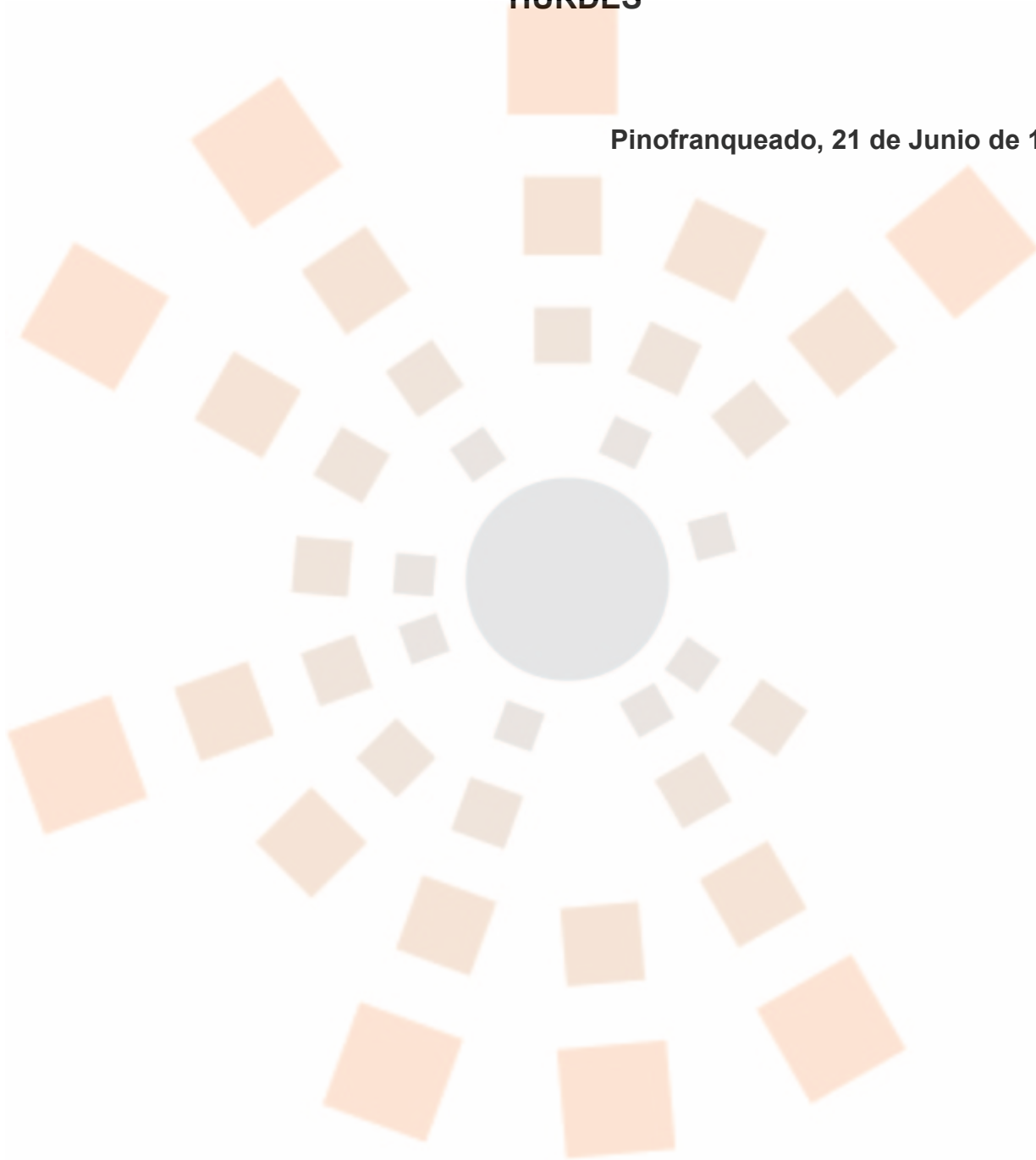


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA  
INAUGURACIÓN DEL CENTRO DE DOCUMENTACIÓN DE LAS  
HURDES**

**Pinofranqueado, 21 de Junio de 1996**



## INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DEL CENTRO DE DOCUMENTACIÓN DE LAS HURDES

Pinofranqueado, 21 de Junio de 1996

Queridos amigos, queridos paisanos extremeños, señoras y señores.

Han visto. ustedes que al inaugurar este Centro, al descubrir la Bandera de Extremadura y señalar la placa que indica la inauguración oficial del Centro, no he sido yo quien ha tirado de la cinta, sino que he preferido, como siempre hago en todos los actos de inauguración, y ya son bastantes cientos los que he hecho en Extremadura, siempre quiero que sea un ciudadano, hombre o mujer, del pueblo, de la ciudad en la que se produce esa inauguración. En esta ocasión, ha sido una señora, que no tengo el gusto de conocer, pero que creía yo, y sigo creyendo, que era necesario que el ciudadano, cuando la administración inaugura una obra, visualice, vea claramente que no tienen que agradecerle nada al gobernante, porque este centro que hoy inauguramos, no se inaugura con el dinero del Presidente de la Junta de Extremadura, se inaugura con el dinero de los impuestos que ustedes pagan y esos impuestos, más el dinero que recibimos del resto de los ciudadanos españoles, a través de un sistema de redistribución, hace posible que hoy estemos en Pinofranqueado inaugurando este Centro. Y como el dinero es de ustedes he querido que fuera alguien de ustedes quien inaugurara el Centro para que quede claro que el Centro es de ustedes y que lo han pagado ustedes y que la Junta de Extremadura, la Diputación de Cáceres y el Ayuntamiento, lo único que hemos hecho ha sido coger ese dinero que ustedes nos entregan, a través de sus impuestos e intentar redistribuirlos de la forma que consideramos más oportuna.

Sin duda que en muchas ocasiones acertamos y en otras nos equivocaremos, como le ocurre a cualquier familia, cuando tiene que distribuir el sueldo del mes entre los miembros de la familia que en algunas ocasiones acertará y en otras ocasiones se equivocará. Y habrá madres, de las que aquí me están escuchando, que tendrán en su casa dos o tres hijos y que unos le pedirán las zapatillas última moda que han visto en la televisión y otro le pedirá un libro para la escuela; y si el dinero da para todos, todos tan contentos, pero sí el dinero solamente da para comprar una de las dos cosas, la madre o el padre deciden qué hacen con ese dinero y, o bien compran la zapatilla de deporte última marca o bien compran el libro. Cada uno decide, y en función de lo que decida, recibirá sin duda la respuesta de los miembros de la familia. Seguro que si decide comprar el libro de texto porque considera que eso es más útil que las zapatillas de deporte, el hijo que pedía las zapatillas puede tener la sensación de que su padre o su madre le quiere menos a él que al otro hijo al que le compró el libro de texto. Y yo estoy seguro que cualquier madre que me escuche, sabe que eso le ha pasado cientos de veces en su casa pero que ella quiere exactamente igual a un hijo que al otro, al que le da lo que pide y al que no le puede dar lo que pide.

Por eso yo empiezo por decir que las peticiones que me acaba de hacer el Presidente de la Mancomunidad, no digo ni que sí ni que no. Yo sería un Presidente irresponsable si con el objetivo de que ustedes ahora me dedicaran un aplauso, yo le dijera: "Eso que has pedido, concedido". Porque podrían ustedes pensar: " Si en lugar de estar en Pinofranqueado, estuviera en otra Comarca, el dinero se lo gastaría en la otra Comarca para quedar bien con los otros ciudadanos. Y yo creo que tengo que hacer como hace la madre, en su casa, con el sueldo. Vamos a estudiarlo, querido Presidente de la Mancomunidad. Si puede ser, será; y si no puede ser, porque haya otras necesidades más importantes, pues habrá que esperar. Esta es mi filosofía, y ésta es mi política.

Y he querido también que fuera una mujer la que inaugure este Centro, me parece que de una alquería de aquí de Pinofranqueado, porque con ese acto quiero también que todas los extremeños que en estos momentos hablan por mi boca, le puedan rendir un homenaje de tributo, de admiración y de respeto a la mujer extremeña. Porque creo que se lo merece, y no estoy hablando en tono paternalista, estoy diciendo que esa mujer, cuya vida no conozco, seguramente tiene un marido, que no lo sé, que a lo mejor algún día tuvo que dejarla sola en su casa hace 30 ó 40 años porque tuvo que coger la maleta para marcharse a ganarse la vida fuera de Extremadura, como ha ocurrido con tantos y tantos miles de hombres en esta región; no solamente en esta comarca, sino en esta región. Tuvieron que marcharse de aquí, no solamente porque no tenían forma de ganarse la vida sino en algunas ocasiones porque no estaban dispuestos a seguir soportando que se les siguiera pisando el cuello y se les siguiera humillando en la dignidad de la persona humana. Y esos hombres que se marcharon por miles, en estos momentos hay 850.000 extremeños que viven fuera de Extremadura. Esos hombres que se marcharon por miles, con una valentía inusitada, porque había que tener coraje para coger una maleta y sin saber idiomas marcharse a Alemania, Suiza, Francia, País Vasco, Cataluña; dejaron a muchas familias, a muchas mujeres solas en su casa. Y gracias a que no se llevaron a las mujeres, porque si se llegan a llevar a la familia, queridos amigos de Las Hurdes, hoy no estabamos ninguno aquí; Extremadura habría desaparecido. Pero se quedaron aquí ellas, y se quedaron con sus hijos. Y se quedaron haciendo de madre, y se quedaron haciendo de padre, porque el padre estaba fuera. Y muchos de nosotros hemos vivido en nuestras propias carnes ese hecho. La madre haciendo de madre y de padre, y de cocinera, y de sastre, y de enfermera, y de médico. Ahora que tan mal, por lo visto, funciona la sanidad. Antes si que funcionaba mal, cuando era la madre la que te tenía que curar a base de cataplasmas y a base de cuatro cosas, que seguramente los jóvenes no entienden, pero los que pintan canas están convencidos de que lo que estoy diciendo es la pura verdad. Y por eso he querido también rendirle un homenaje a la valentía de la mujer extremeña, que fue capaz de llevar adelante el peso y la educación de muchas familias extremeñas, mientras sus maridos tuvieron que salir de esta tierra, que les arrojaba y que no les daba ninguna oportunidad de vivir.

Hoy estamos inaugurando un centro en Las Hurdes, y cuando yo venía por la carretera, ya ha dicho el Alcalde que estuve aquí hace dos o tres años, no hacía falta que me diera cuenta del cambio tan espectacular que se ha producido en la comarca. Cambio importantísimo; con carencias, con necesidades, sin duda. Todavía hacen falta muchas cosas. Ahora, viendo lo que he visto, hoy y en los años anteriores que he venido a Las Hurdes, tengo que darle la razón a aquellos que dicen que los impedimentos geográficos o que los impedimentos genéticos no son

las causas del atraso y del subdesarrollo. Y durante mucho tiempo nos han hecho creer a los extremeños que como estábamos mal situados, que como no teníamos buenas carreteras, que como estábamos muy abandonados, que nosotros no podíamos progresar y no podíamos avanzar. Y eso, queridos amigos, no es cierto. Los impedimentos geográficos, las montañas, la falta de carreteras, hacen que el desarrollo no se produzca totalmente, pero las carreteras buenas, los buenos centros, etc. tampoco son la condición para que el desarrollo se produzca. La miseria no es consecuencia de los accidentes geográficos, sino la miseria es consecuencia de las circunstancias históricas en las que hemos vivido. Y esta comarca además de que estaba abandonada históricamente, además de que tenían malas comunicaciones, fundamentalmente lo que tenía era un vasallaje de los duques de Alba y tenía un vasallaje intolerable y caro del Concejo importante de las abadías, que hacía que esto no pudiera progresar y no pudiera marchar como consecuencia del peso acumulado que se tenía.

Bien es verdad que se hicieron esfuerzos en el año 1822 ó 23. Diego Muñoz Torrero, un extremeño, en las Cortes de entonces, hizo una propuesta para que ese vasallaje dejara de existir, pero sirvió para poco. Es verdad que Su Majestad Alfonso XIII hizo una visita histórica; hemos estado ahora viendo algunos recuerdos gráficos de aquella visita, acompañado de intelectuales. Y es verdad que esa visita sirvió para que por lo menos se creara un Patronato Real de Las Hurdes. Y es verdad que esa visita sirvió, como ha dicho el Alcalde de Pinofranqueado, para que los intelectuales de la época hicieran estudios sobre las circunstancias y las consecuencias en las que vivía Las Hurdes, y porqué vivía así. Pero los intelectuales describen los hechos, pero no los transforman. Quienes transforman las realidades son los políticos, son los gobiernos. Y yo creo que el gobierno que yo presido ha sido capaz, a pesar de que faltan 8 y 11 kilómetros, de hacer posible que hoy esta comarca sea una comarca exactamente igual que el resto de las comarcas extremeñas; con sus singularidades, con sus diferencias, pero exactamente igual que el resto. Es decir, ya no somos gentes esnobistas, ya no somos gentes exóticas, ya no tienen que venir los urbanistas de las grandes ciudades con máquina en ristre para retratarnos, porque nosotros los ciudadanos de aquí somos exactamente igual que los ciudadanos de la comarca de Badajoz o de la comarca de Tarragona o de la comarca del País Vasco, ciudadanos exactamente iguales.

Cada vez que he venido a Las Hurdes, desde que me hice cargo de la Presidencia de la Junta de Extremadura, jamás he querido venir de redentor. No quiero redimir a nadie, lo que quiero es alentar a la gente para que pueda ganarse su propio futuro. Ha habido muchas visitas a Las Hurdes con un afán redentor. Desde que yo accedí a la Presidencia me propuse no redimir a nadie, no quiero ser el redentor, lo que quiero ser es un instrumento que ustedes utilicen para que Extremadura con todas sus comarcas puedan avanzar y puedan progresar. Y nunca he venido con el discurso paternalista, de decir llevan ustedes razón en todo, tienen derecho a todo; que es una actitud que los hurdanos han utilizado con cierta frecuencia, aprovechando la leyenda nos corresponde todo. Les corresponde lo que les corresponde, lo que ustedes sean capaces de ganarse, lo que ustedes sean capaces de exigir, lo que ustedes sean capaces de aportar y cuando sean capaces. Y lo están demostrando con cooperativas de miel, de polen, olivareñas, etc.

No esperen de mí actitud paternalista, yo vengo a ustedes a moverles sus conciencias y a decirles: cada inauguración que hacemos en Las Hurdes es una excusa menos que tienen ustedes para no avanzar. Antes no había carreteras, no

podíamos avanzar, ya hay carreteras, faltan 11 kilómetros, pero hay carreteras; carreteras decentes, carreteras buenas. Tenemos un Centro, como este que acabamos de inaugurar, no solamente para que nos recreemos en la historia pasada, sino también para que este centro sea foco de futuro. Es verdad que la historia no hay que olvidarla, porque si la olvidamos podemos volver a repetirla como tantas veces se ha dicho. Pero es verdad que este Centro tiene que ser el eje cultural de esta comarca, que aúne, que aglutine a todos los demás Centro que existen y no esperan ustedes que la Administración lo haga todo. La Administración ha hecho el centro, ahora ustedes tienen que dotarle de contenido. Y hay mucha gente en esta comarca que sabe hacer muchas cosas. Desde mujeres que saben cocinar, hacer bolillos, hacer ganchillo, etc. hasta hombres que saben hacer exposiciones, músicos; aquí tienen que estar por la noche enseñando al resto de nuestros hijos, al resto de los ciudadanos, a la juventud para que vayan aprendiendo qué es la comarca, qué fue la comarca y qué puede ser la comarca en el futuro.

En definitiva, este Centro de documentación es el álbum familiar, el álbum de la foto que todos tenemos en nuestra casa, que lo repasemos, que lo veamos, veamos la foto de cuando éramos pequeños, y de cómo hemos ido avanzando. Este es el Centro de documentación, un álbum de fotos para toda la familia, para toda la comarca. Ojalá que este álbum de fotos que hoy entrego en nombre de la Diputación, de la Junta y del Ayuntamiento a la comarca de Las Hurdes, pueda seguir llenándose de fotos, para que dentro de 20 años, cuando nuestros hijos vean el álbum se den cuenta de que ellos han progresado más de lo que nosotros lo hicimos, y que son más felices de lo que nosotros lo somos. En definitiva, es un instrumento, el Centro este, para que podamos seguir avanzando. ¿Para qué queremos trabajar ustedes y yo? Para que estos críos que están por aquí revoloteando, menos de lo debido, porque deberían revolotear todavía más; para que ellos cuando tengan 20-25 años digan: mis padres, los gobernantes de entonces hicieron lo que tuvieron que hacer, es decir, que mis padres no tuvieron que coger la maleta y marcharse como tuvieron que marcharse mis abuelos, que podamos vivir y ser felices en Las Hurdes y en todas las comarcas de Extremadura. Ese es mi deseo y para eso ofrezco toda mi colaboración, pero la colaboración de la Junta de Extremadura es solamente colaboración. Le digo a los jóvenes de 20-25 años que hay aquí, yo no quiero jóvenes en Extremadura subsidiados, yo no quiero pensionados de 20 años. Las pensiones para los que tienen más de 65 años, que ya se las han ganado de sobra. Quiero jóvenes que no estén dispuestos a comerse la peseta fácil de la subvención. Quiero jóvenes extremeños que estén dispuestos a comerse el mundo, y si quieren comerse el mundo yo estoy con ellos, y si se caen volvemos a levantar para seguir trabajando, avanzando, para que en definitiva ese crío que está ahí de 3 ó 4 años y todos los demás dentro de 20 años sean felices y estén orgullosos de vivir en Las Hurdes, de ser extremeños y en definitiva de darse cuenta que el esfuerzo que hicieron sus madres, haciendo de madre y de padre, sus padres marchándose o quedándose aquí, trabajando aquí, muchas veces en unas condiciones lastimosas; ahora que tanto se habla de rebajar el precio el salario, le digo a los grandes economistas españoles que se den una vuelta por Extremadura y se den cuenta como hace 20 años por el salario de uno trabajaban 4. ¿Cuánta gente había trabajando en una finca donde solamente estaba contratado el marido, y por el sueldo del marido trabajaban la mujer y los hijos?, ¿Cuántos? ¿Cuántos hay aquí de los que están sentados que ahora tienen una pensión y que ganan más con la pensión que tienen ahora que no trabajan, que hace 20 años cuando estaban trabajando de sol a sol? Eso afortunadamente es pasado. Vamos a seguir trabajando y a seguir luchando y aquel que quiera apostar por el futuro que sepa que

siempre me va a encontrar, pero que nadie espere que las cosas vengan caídas del cielo o de la Administración. La Administración está para repartir los impuestos, unas veces acertamos y otras veces nos equivocamos. Hoy creo que hemos acertado con este centro, que tiene que ser un foco de radiación cultural para toda la comarca. Que lo cuiden, que lo disfruten y que lo usen y que sea de utilidad.

Nada más y muchas gracias.

